

Ana M. Vernia Carrasco – Universitat Jaume I  
[vernia@uji.es](mailto:vernia@uji.es)

## JUSTIFICACIÓN

Publicar en revistas de impacto, parece ser hoy más una necesidad, que un interés por difundir y compartir experiencias, investigaciones, proyectos, etc.

**La presión por las acreditaciones se ha convertido en una “motivación”** para buscar no la mejor revista, sino la de mayor impacto. Esta situación, bajo nuestro punto de vista, también supone cierta presión para los editores, quienes están en continua competencia para posicionar su publicación.

Miyahira (2011) señala que la producción científica de un país viene determinada por el número de publicaciones científicas, no obstante, las instituciones crean, sin demasiado control, revistas que tendrán difícil continuidad, por no ser la consecuencia de investigaciones. Por otra parte, las **plataformas en abierto, como Open Journal System (OJS)**, aunque se presentan como un recurso de gestión idóneo, consideramos que es necesaria una formación que permita un manejo eficiente, para facilitar la labor de los editores y garantizar el proceso a los autores.

Como indica Hernández-Huerta (2016), en su carta al editor, cada vez más, la gestión de revista resulta ser más compleja y exigente, también nosotros lo entendemos así, pues no solo es gestionar un equipo editorial, sino también revisores, plataformas, indexaciones, además de la velocidad en la que se mueven hoy las tecnologías o las redes sociales. Por otra parte, los recursos económicos y humanos, son fundamentales para conseguir la calidad “deseada”, aunque, no garantizan la indexación en relevantes repositorios, pues la gestión y el máquetin, también son acciones a tener en cuenta.

## EDICIÓN DE REVISTAS

La guía editada por Delgado López-Cózar, Ruiz-Pérez, y Jiménez-Contreras, E. (2006) sobre la Edición de Revistas Científicas Directrices, Criterios y Modelos de Evaluación, ya mostraba los **diferentes problemas que se pueden encontrar para conseguir una cierta calidad en las publicaciones científicas**, tales como el uso del inglés, la falta de equipos editoriales cualificados o la seriedad en la periodicidad, lo que supone una dificultad en la visibilización de la revista, por una parte, y en la consideración para publicar por otra. Estos autores señalan la complejidad en el proceso de edición, entendiéndose por una parte el continente de la publicación y, por otra parte, el contenido científico.

Somos conscientes de las dificultades que encontramos al editar una publicación científica. Y cuando se va consiguiendo cierta reputación, logrando indexarse en importantes bases de datos o repositorios, atendiendo a la ética y responsabilidad, quienes lo hacen posible no pueden publicar. .

## PROPUESTA REIVINDICACIÓN NECESIDAD

Somos conscientes de que no todas las publicaciones comercian con el conocimiento de otros, pero, quizás, debiera existir una normalización en la difusión del conocimiento, que, sin perder ni la calidad ni el rigor, permitiera, permitir y garantizar la difusión del conocimiento, y vigilar la comercialización del mismo



Tenemos hoy muchas asociaciones (editores, revistas, autores...), tales como CEDRO, La Asociación Española de Comunicación Científica (AECC) que fue constituida con el nombre de Asociación Española de Periodismo Científico (AEPC) en 1973, la Fundación FCYT (Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología), la Federación de Gremios de Editores de España, y otras asociaciones, según áreas y/o materias. En cualquier caso ¿estamos bien representados, coordinados o asesorados? Somos especialistas de nuestras disciplinas o campos de conocimiento, pero la voluntad y la motivación por editar una publicación, no hará competentes desde la experiencia, pero no estaría demás un poco de atención, formación y gestión.

